

COLABORACIONES

peregrinación Diocesana a Lourdes

con el transcurso del tiempo, estas cosas aprendidas o los gestos que

acompañamos al Ave María cuando la rezamos delante de la Gruta. Seguro que no se les olvidará que cuando tenían esos años estuvieron en Lourdes y recordarán a la Virgen María como su Madre.

Yo lo he pasado muy bien viendo a los niños disfrutar y reír y rezar. También he rezado yo. Cuando he podido me he quedado solo delante la Gruta y le he rezado a la Virgen por muchas cosas que llevaba en la cabeza. Algunas esperanzas y preocupaciones de aquí y las he puesto en las manos de nuestra madre, la Virgen. Sobre todo he rezado por gente y he dicho sus nombres mirando a la Virgen y poniendo sus vidas en sus manos de Madre. Llevo algunos años fijándome en cómo es la fe de la gente. Fijándome en cómo rezan, en qué piden y en cómo sienten al creer en Dios y en la Virgen. Por muy cura que yo sea, en estos años, me he dado cuenta que tengo muchas cosas que aprender con los ojos de la fe. Esa fe sencilla de la gente que verdaderamente cree y que pone todo en manos de Dios. He aprendido a "tocar" imágenes y a creer más en lo que representan. También para mí ha sido un regalo ir en Peregrinación



SCTJM

a la Virgen de Lourdes y poder rezar allí por los de aquí.

No digo que todo lo que le he pedido a ella se cumpla pero sí que tengo esperanza en que ella ponga su mano y le pida a Dios por nosotros para que todo salga no como yo he pedido sino como Dios quiere que sean las cosas. En Vos confío Santa Madre de la Iglesia en Nuestra Señora, la Virgen de Lourdes.

Miguel Á. Jiménez Salinas

